

JESÚS COMO MODELO

PREVIOS

LOCAL

Lugar habitual de reunión

MATERIALES

-Huella grande (hecha en cartulina o en papel continuo) y huellas pequeñas para los niños.

-Alfileres para que cada niño se coloque su huella

-Fotos y palabras del juego de los ciegos

DURACIÓN

1 hora

ÁMBITOS CONTENIDOS

- » Aproximación al Jesús histórico
- » Aproximación a la experiencia de Jesús a través del arte, la música, la dramatización, lo plástico...
- » Introducción a formación de la conciencia moral
- » Trabajo la experiencia de Dios en lo cotidiano y en la creación

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Descubrir a Jesús como el Amigo solidario, comprometido y fiel.
- » Descubrir valores evangélicos, presentes en el entorno social y familiar que les rodea y que les ayudan a crecer

ESTRUCTURA

ACOGIDA

En la sala de reuniones se habrá preparado con anterioridad una gran huella y alrededor o dentro de ella unas huellas pequeñas, tantas como miembros estén en el grupo.

Los niños entran en la sala y se sientan alrededor de la gran huella.

Una vez sentados se les invitará a coger una de las huellas pequeñas, poner su nombre dentro y colocarla en la solapa como si fuera un pin.

INTERIORIDAD /ORACIÓN

Mientras el catequista escribe la palabra JESÚS en la huella grande, uno de los chicos lee el siguiente texto:

“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí “

DINÁMICA DE TRABAJO (SECUENCIADA)

PARTE 1: Dinámica de los ciegos

Queremos que ellos reflexionen y se cuestionen algunas cosas sobre su propia vida, sobre su manera de andar por ella y lo difícil que resulta en muchas ocasio-



nes seguir a Jesús.

Se sacan cuatro voluntarios que marcharán fuera de la sala. Se colocan en el suelo las fotos Montaña (Fama), Pinocho (Mentira), Banco (Dinero), niños con mala cara (Envidia), Castillo (Poder), Casa (Felicidad). Bajo las imágenes estarán escritas las palabras que vienen entre paréntesis de modo que no se vean. Al resto del grupo se les explica que los voluntarios van a ser caminantes a los que se les dejará ver durante unos instantes las diferentes metas a las que pueden llegar. Se subrayará que la única meta válida es la de la "Casa", pero tendrán que lograr llegar con los ojos vendados y con la ayuda de unos lazarillos que los guíen. Se explica que tales lazarillos, en vez de guiar correctamente a los caminantes, los harán tropezar y llegar a falsas metas. Se pide voluntarios para hacer de lazarillos y se les indica ya previamente hacia qué meta deben guiar a cada caminante. Se manda entrar a los cuatro voluntarios.

Una vez que han entrado se les dice que ellos son ahora cuatro caminantes que un día salieron de sus casas para pasar un día de campo. Llegaba la noche y era necesario regresar. Por tanto, el objetivo de cada caminante es llegar a la meta (la Casa) y poder así regresar a su hogar pues sus padres están muy preocupados por ellos. Pero tendrán que lograrlo con los ojos vendados.

Se les venda los ojos y se les deja solos y desamparados para que busquen su meta. Por supuesto, será difícil que la encuentren, pero si alguno tiene tan buena destreza para conseguirlo, bastará cambiar las metas de sitio... Después de tenerlos un rato de aquí para allá se les destapan los ojos y se reflexiona con ellos: ¿Has podido llegar a tu meta? ¿Cómo te has sentido? ¿Has seguido tu intuición inicial de dónde se encontraba tu meta o, por el contrario, te has dejado llevar por otras voces?

Tras la charla se les explica que se les va a ofrecer una pequeña ayuda para llegar a la meta. Salen los lazarillos y se pone cada uno con un

caminante. Se les vuelven a vendar los ojos y ahora los lazarillos agarrando de la mano a los caminantes les harán tropezar, chocar, marearse... y llegar, finalmente, hasta una falsa meta.

Se destapan, entonces, los ojos de todos ellos y se vuelve a reflexionar: ¿Cómo te has sentido? ¿Te has fiado de tu lazarillo? ¿A qué meta te ha conducido? ¿Es lo que tú esperabas?...

Después el catequista irá descubriendo cada uno de los dibujos dejando ver las palabras que hay debajo y haciendo una relación entre el juego hecho y la vida de cada día en nuestra sociedad.

Algunos puntos que se deberían tocar: todos somos caminantes querámoslo o no; todos necesitamos escoger un camino; es importante saber a dónde queremos llegar (meta); en el camino, sea el que sea, siempre hay dificultades (piedras, tropiezos, caminos falsos, trampas...); en el camino, también nos encontramos apoyos, ayudas, indicadores, acompañantes (sacerdotes, catequistas, padres, profesores...); no podemos fiarnos siempre de lo que hacen muchos caminantes solo por el mero hecho de que «todos van a ese sitio» (cada cual debe decidir su propia meta); la sociedad de hoy nos ofrece muchas metas y no todas realizan a la persona, algunas incluso la destruyen.

Pregunta final: ¿cuáles pueden ser metas para los cristianos?

PARTE 2: Diálogo

Miramos la huella del centro y les hacemos las siguientes preguntas:

-¿Qué es una huella?

-¿Para qué sirve un huella?

-¿Qué tipos de huellas conoces?...

Todas estas preguntas intentan profundizar en la imagen que estamos utilizando. En este intento se pueden utilizar también las referencias a los indios y cómo ellos son expertos en seguir las huellas para llegar hasta sus presas o seguir a otros. Saber interpretar las huellas

tiene gran valor para los indios ¿Y para nosotros? ¿Es importante saber interpretar hoy en nuestra sociedad las huellas que otros dejan? ¿Por qué? Se entabla un diálogo con los niños. Después de haber reflexionado sobre esto se les divide en parejas. Entre los dos deben hacer una lista de las 5 personas que, según ellos, hoy están dejando más huella en el mundo, sea por el motivo que sea. Luego, en otra lista, anotarán las 5 personas que más huella han dejado para ellos en sus propias vidas: parientes, amigos, conocidos, personajes famosos... Cuando hayan concluido se pondrá en común y se pedirá el porqué de las respuestas dadas.

¿Deja Jesús huella en nuestras vidas?

CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL

Recogida final: Tener un ejemplo a seguir es importante porque nos reta a ser cada día mejores, antes observábamos a un deportista y quizás queríamos ser tan habilidosos, con la misma fuerza, resistencia y técnica; tal vez mirábamos como ejemplo a algún artista de música, o alguna figura pública, o nuestros padres, hermanos o algún compañero del colegio. Pero al pasar los años nos damos cuenta que ellos no eran tan buenos como pensábamos, y ahora hay nuevas estrellas en el deporte o en la música y son mucho mejores. Pero hay una buena noticia, ¡Jesús no cambia!

ORACIÓN FINAL Y ENVÍO

Rezamos todos juntos:

Dios mío, sé que me llamarás para darme una tarea especial en mi vida.

Ayúdame a seguir a Jesús cada día y a estar listo para responder a tu llamada Amén.



escolapios betania



www.escolapiosbetania.org

